

A la venta desde el 16 de noviembre de 2022



Diario de AzuLES

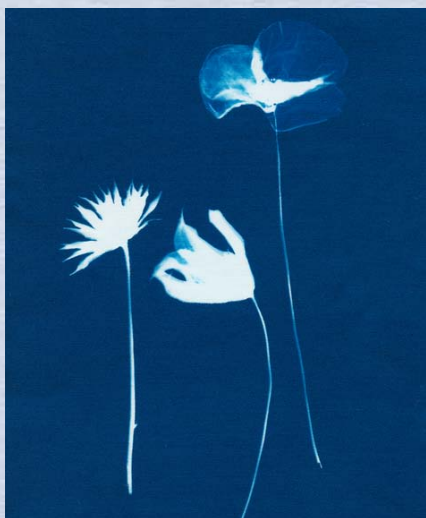
ALEJANDRA G. REMÓN

*"Una ventana al mundo más íntimo y cotidiano de
Alejandra G. Remón."*

- **Diario de AzuLES** es el reflejo de una pasión cromática, pero también el relato cotidiano de Ales, apelativo con el que llaman a Alejandra G. Remón las personas más cercanas.
- **Diario de AzuLES** nos ofrece un paseo íntimo por su universo más personal, libre y verdadero (no en vano el azul es el color de la libertad y la verdad): aforismos, reflexiones y poemas que hablan de nostalgia, placeres sencillos, sueños, incertidumbres y deseos.
- Cada texto es una pequeña composición ilustrada que nos hace sentir y nos emociona. Con collages, fotografías, cianotipias y fragmentos manuscritos, esta obra envuelta en azules, rebotante de sensibilidad artística, es una ventana abierta al día a día de Alejandra G. Remón, desde la cual comprendemos que «observar no es algo que únicamente deba hacerse con los ojos».

"Un libro que llama la atención tanto por su sensibilidad literaria como por su cuidada estética."

INTRODUCCIÓN



¿POR QUÉ AZUL?

«De todos los colores existentes, al parecer, el azul es el preferido para la mayoría de las personas. Según algunos psicólogos y diversas fuentes de información consultadas por la autora, esto puede tener algo que ver con el principio de nuestro desarrollo evolutivo. En los tiempos de caza y recolección, los cielos claros y el agua limpia eran sinónimos de supervivencia, y es posible que esta preferencia por el color azul quedase anclada, de alguna manera, en nuestro subconsciente animal. En ese lugar tan salvaje donde también parecen residir el coraje o el miedo.

Lo cierto es que ni el cielo ni los océanos son realmente azules, desde el punto de vista científico, y este hecho tan aparentemente simple ha planteado serios problemas a los artistas a lo largo de gran parte de la historia del arte.

El pigmento azul no es fácil de fabricar ni de obtener, a diferencia de lo que ocurre con algunos tonos de rojo, marrón o amarillo. Conseguirlo es un asunto mucho más complejo de lo que creemos.

La complejidad que entraña conseguir un azul es semejante a la de tomar conciencia de una gran emoción, estudiarla, transformarla y plasmarla sobre un papel.

El azul es difícil de obtener, pero no imposible.

La vida en ocasiones es compleja de transitar, pero no imposible.»

Así surgió este diario. Este libro, el nuevo proyecto artístico y literario de Alejandra G. Remón, se compone de retales de la vida de la autora. Con sus dudas, momentos lúcidos, sombras e ilusiones. Con sus disparates, risas, tristezas y objeciones. Todo ello, dispuesto de una forma singular y enredado en diferentes azules.

Todo el libro es azul, en su amplia gama de tonalidades y nombres. Más claros u oscuros en función de la carga emocional y del significado de cada una de sus páginas, que han sido elaboradas y maquetadas una a una en un proceso artesanal, digitalizado a posteriori.



Goethe fue quien otorgó al azul el significado de «pasividad» y, con los años, algunos idiomas han dotado al color de una carga menos optimista, como sucede con el inglés blue, asociado en ocasiones a algo triste o difícil de transitar (para ejemplo, el ya popular Blue Monday, el supuesto «día más triste del año»).

«Quizás esté un poco loca, pero me gustaría darle la vuelta a ese simbolismo y dotar al azul de belleza, de un sentido más positivo, sinónimo de expresividad, pasión, realismo y ganas.

El azul es bello, es necesario, es increíble. El azul narra memorias pasadas. Así pretendo contar algunas más; enmarcadas en añiles, turquesas, klein, celestes, oceánicos, zafiros y persas.

*Siempre he considerado que hay más historias dentro de cada historia,
algunas no se ven a simple vista.*

Y de ahí el azul.

Todo es azul.

La vida es azul.

Mis días se narran en azul, ¿en qué otro color si no?»

Envuélvete en el azul de Alejandra G. Remón...

A lo grande

Quiero una vida:

De Amor. De sorpresas. De abrir los ojos de una vez. De conexiones especiales que no se dejan para después. De esfuerzo. De intentarlo una vez más. De nuevas ilusiones. De amistad sin dobles tintas. De sumergirse en lo desconocido. De cuidar lo que tengo cerca. De respeto hacia los demás. De lealtad. De libros. De viajes. De exposiciones. De amor propio y justo. De menos excusas. De opinión reflexionada. De diversión. De estallidos de risa que terminan con los ojos llorosos. De sexo del bueno o lo que surja. De abrazos a tiempo o a destiempo, pero abrazos. De aprender más, mucho más, todo lo posible. De otorgar oportunidades. De equivocarse. De besar. De aplaudir. De admirar. De cumplir con mi palabra siempre que sea posible. De bailar en la cocina. De dejar de engañarse. De ser auténtica. De comprender. De permitirme cometer errores. De apostar. De olvidarme de las cosas que duelen. De abrir la mente a otros puntos de vista. De confiar. De agradecer. De aceptar. De compartir. De escribir cartas que nunca serán recibidas. De decir que amo: «TE QUIERO MUCHO y no te enteras». De entusiasmarse. De comprender mi efímera existencia. De películas en el sofá que terminan en la cama. De consumir menos, pero mejor. De energía. De intentarlo. De reírse de una misma. De enfocarme en lo importante. De lealtad. De optimismo. De pocos días grises. De regalar. De emocionarme. De exprimir cada segundo. De buscar fórmulas. De inventar futuros posibles. De inteligencia emocional. De saber pedir perdón. De petarlo. De cuidados. De cariño. De momentos para mí. De conversaciones interminables. De honestidad. De aprender a escribir finales. De empezar.

A LO GRANDE.

Merezco

Voy aprendiendo, poco a poco. Ahora ya no busco aquello que quiero sino aquello que me merezco. Siempre he pensado que eran la misma cosa, pero no. Hay un pequeño matiz que se me había escapado: yo puedo querer algo que en realidad puede no ser bueno para mí y, sin embargo, aquello que realmente merezco es lo que está en sintonía con lo que puedo dar, con lo que doy, digo o siento.

El problema hasta la fecha ha sido mi propio desconocimiento.

A partir de ahora voy a procurar pensar las cosas bien y atender a esas banderas rojas que siempre ando ignorando.

Espero no seguir anclándome en imposibles, estoy demasiado cansada ya.

Respuesta

«Yo es que necesito tiempo.» Como si el tiempo fuese capaz de garantizarnos una respuesta...

Podría asegurar que todas las veces que he enunciado esta frase ha sido porque intuía el final de algo que no sabía cómo abordar.

Entiendo que algunas personas se sientan abrumadas en determinadas situaciones y precisen de distancia. Está bien. Lo acepto... Pero dentro de mí, cuando algo realmente late y me ruboriza, cuando me enciende y me embelesa, me agrada, me gusta, me atrae, me enamora; cuando no puedo dejar de recrearme en futuros idílicos junto a esa persona, lo que menos necesito es tiempo para pensar, porque ya conozco muy bien la respuesta.

Lo demás son simples excusas.

Ni tiempo ni espacio.

(Aunque presiento que a veces soy incapaz de enamorar en las distancias cortas, se me da mejor andar revoloteando por los árboles.)

Huida

Hubo un tiempo en que huía de mí.

Escapaba despavorida hacia el abismo y la crueldad, sin rumbo fijo, como aquel que huye horrorizado al encontrarse un lobo en medio del bosque.

Corría en contra de mis emociones.

Me alejaba todo lo posible de mi cuerpo y de mis circunstancias porque no comprendía el porqué de mi naturaleza.

Me costó mucho entender y canalizar toda la información que mi cerebro y mi cuerpo recogían de mi entorno. Era demasiado.

No podía soportar la presión, no sabía cómo deshacerme de todos esos nudos que se me iban acumulando bajo el pecho y que nada ni nadie era capaz de ver y mucho menos de esforzarse por intentar descifrarlos.

Nada.

Nadie.

Nunca.

Demasiada presión. Demasiado Tiempo.

Y, de repente, comencé a escribir.

Y ahí, desnuda de toda desavenencia, de todo miedo, lastre, trauma, excusa y complejo, surgió una fuerza que nunca imaginé poseer.

Todavía lo sigo asimilando.

Quizás por eso, cuando escribo de corazón, cuando me esfuerzo y profundizo y rebusco entre mis recuerdos para plasmar lo sincero, me sigue doliendo.

Quizás de ahí surge también la fuerza para todo lo demás.

Y la tengo.

Ya no huyo más.

ALEJANDRA G. REMÓN



[@alejandraremon](https://www.instagram.com/alejandraremon)

laremon.com

Alejandra G. Remón (La Rioja, 1985) tiene una curiosidad insaciable y practica una escritura desordenada que inunda cuadernos desde la adolescencia.

A veces cree habitar en las películas de la Nouvelle Vague, y en su cabeza resuenan ritmos de la Motown, la bossa nova, la psicodelia y el jazz. Tiene predilección por las fotografías de Vivian Maier y Francesca Woodman y, en el terreno literario, por autores como Roald Dahl, Stefan Zweig, Clarice Lispector y los escritores de la generación beat, que fueron su inspiración para definir sensaciones, cuestionarse la vida y empezar a escribir.

Ha colaborado en distintos medios (Vogue, AD Spain, Glamour, SModa, Telva...) y participado en varios proyectos editoriales. Numerosas firmas han contado con su creatividad y su imagen para diferentes campañas; algunas de ellas son Chloé, Loewe o Samsung Cultura. Su experiencia en el mundo de la moda se ha traducido en una participación activa en diversas acciones (Fundación Botín, Museo Thyssen Bornemisza, Asociación de Creadores de Moda de España).

Merecen especial atención sus facetas como **fotógrafa de estilo intimista** y como **artista plástica, especializada en la técnica del collage**, a partir de las que ha realizado varias exposiciones y muestras en los últimos años.

Es autora de *Cuando nadie mira* (Lunwerg, 2017), *Todas aquellas veces y otros asuntos pendientes* (Lunwerg, 2019), *A pesar de todo, te pienso* (Lunwerg, 2020), *Anatomía de las emociones* (Lunwerg, 2021) y *Diario de AzuLES* (Lunwerg, 2022), libros de arte en los que combina prosa poética, fotografías, collages y otras piezas de arte visual.

Su estilo personal, artístico y singular ha conectado con **miles de lectores** que buscan en sus obras un objeto o pieza de arte que **trasciende una simple lectura**.

Su cuenta de Instagram ([@alejandraremon](https://www.instagram.com/alejandraremon)) es un pequeño alfabeto de estilo y emociones. Más información en www.laremon.com

Ficha técnica del libro:

DIARIO DE AZULES

Alejandra G. Remón

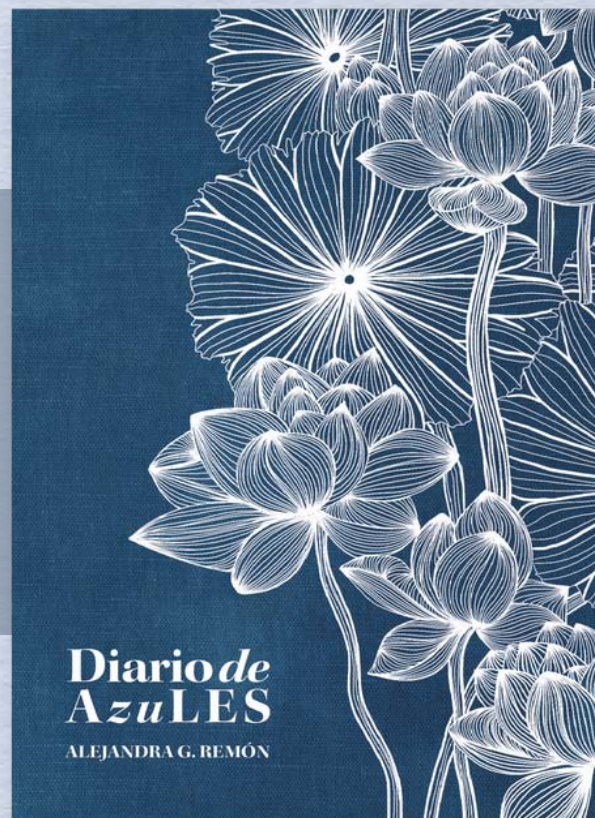
Lunweg Editores, 2022 15 x 21 cm.

240 páginas

Cartoné

PVP c/IVA: 19,95 €

A la venta desde el 16 de noviembre de 2022



Para más información a prensa,
imágenes o entrevistas
con la autora:

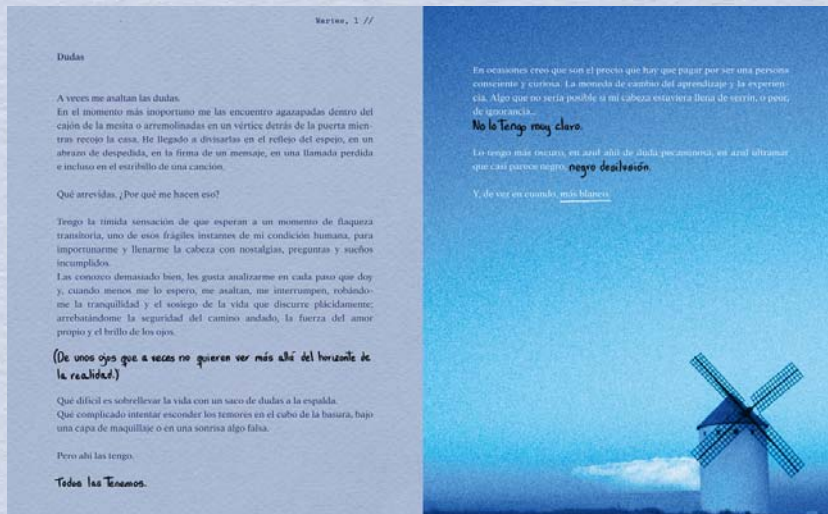
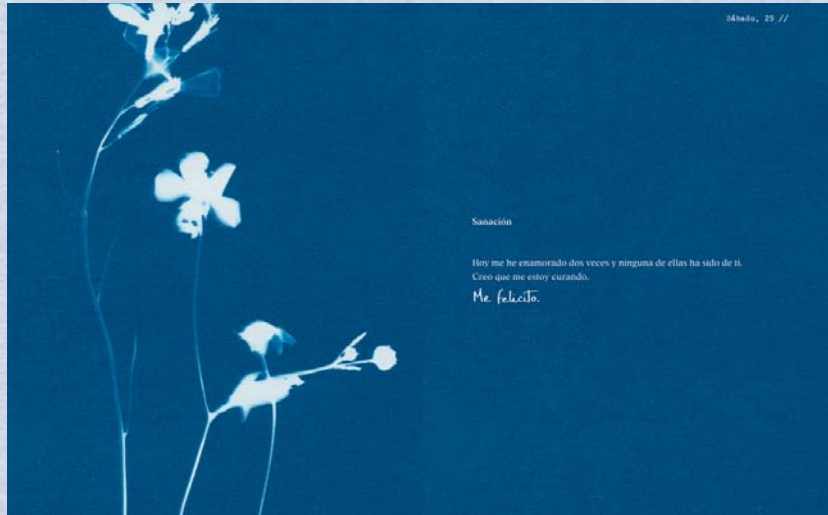
Lola Escudero. Directora de Comunicación Lunweg

Tel: 91 423 37 11 - 619 212 722

lescudero@planeta.es [Facebook.com/lunweg](https://www.facebook.com/lunweg)

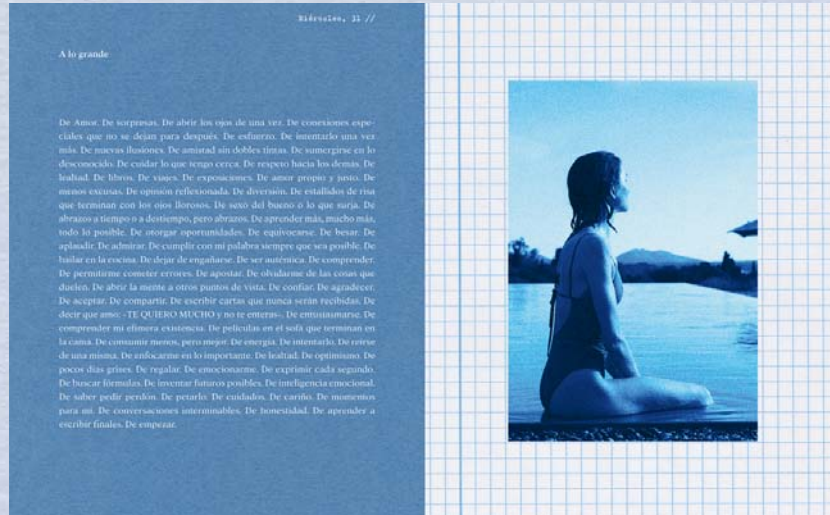
CÓMO ES EL LIBRO POR DENTRO

Ejemplos de páginas interiores



CÓMO ES EL LIBRO POR DENTRO

Ejemplos de páginas interiores



IMÁGENES

Fotografías realizadas por Lucía Alonso

Enlace de descarga de + imágenes, [aquí](#).

